



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, la rabino Silvina Chemen (silvina.chemen@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Noviembre de 2015**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

(NOTA: Los judíos no pronuncian ni escriben el nombre de Dios, por eso en algunos casos, a veces verá en el escrito la palabra D's en lugar de Dios).

Domingo 01 de Noviembre de 2015- Todos los Santos

Salmo Responsorial 23

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, / el orbe y todos sus habitantes: / él la fundó sobre los mares, / él la afianzó sobre los ríos. R.

¿Quién puede subir al monte del Señor? / ¿Quién puede estar en el recinto sacro? / El hombre de manos inocentes / y puro corazón, / que no confía en los ídolos. R.

Ése recibirá la bendición del Señor, / le hará justicia el Dios de salvación. / Éste es el grupo que busca al Señor, / que viene a tu presencia, Dios de Jacob. R.

¿Quién puede subir al monte del Señor? / ¿Quién puede estar en el recinto sacro? ¿Cuál es el significado de estas dos actividades, la escalada y estar de pie, en la montaña de Dios?

Utilizamos nuestras piernas para avanzar, caminar y trepar. También las usamos para estar quedarnos quietos en un solo lugar. Cada una de estas dos funciones, la escalada y estar de pie, son metáforas sobre nuestro vínculo con Dios.

Por un lado supone un ascenso espiritual, a través de la iluminación intelectual y refinamiento de carácter. El estudio de los textos sagrados nos proporciona conocimiento y visión ética y nos inspira para accionar en el mundo, con la conciencia elevada.

Pero también precisamos momentos de quietud. Porque la vida espiritual no nos propone únicamente movimiento y progreso, sino que necesitamos recuperar nuestro equilibrio. Poner nuestras piernas una al lado de la otra y recuperar la firmeza.

Espiritualmente, estar firmes es absorber lo que hemos aprendido y comprendido. Es una parte fundamental de nuestra conexión con lo divino.

Si estudio es la forma de subir la montaña de Dios, entonces la oración es el camino nos encontramos en ese lugar santo. De hecho, en el judaísmo la oración

central se llama la Amida - la oración de pie. Para la función de la oración es interiorizar nuestros logros espirituales, mientras examinamos a nosotros mismos y meditar sobre nuestras verdaderas metas y deseos.

Domingo 08 de Noviembre de 2015- 32º domingo de tiempo ordinario

1 Reyes 17, 10-16

En aquellos días, el profeta Elías se puso en camino hacia Sarepta, y, al llegar a la puerta de la ciudad, encontró allí una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo: "Por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para que beba." Mientras iba a buscarla, le gritó: "Por favor, tráeme también en la mano un trozo de pan." Respondió ella: "Te juro por el Señor, tu Dios, que no tengo ni pan; me queda sólo un puñado de harina en el cántaro y un poco de aceite en la alcuza. Ya ves que estaba recogiendo un poco de leña. Voy a hacer un pan para mí y para mi hijo; nos lo comeremos y luego moriremos." Respondió Elías: "No temas. Anda, prepáralo como has dicho, pero primero hazme a mí un panecillo y tráemelo; para ti y para tu hijo lo harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: "La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra". Ella se fue, hizo lo que le había dicho Elías, y comieron él, ella y su hijo. Ni la orza de harina se vació, ni la alcuza de aceite se agotó, como lo había dicho el Señor por medio de Elías.

La pregunta que subyace a este texto es acerca de la naturaleza de los milagros. Y si el judaísmo cree en milagros. Y además la coincidencia con la multiplicación de los panes y los peces de Jesús... ¿adiviné sus preguntas?

Bien.

En primero lugar renuncio a cualquier explicación que tienda a convencer a los lectores acerca de cuál milagro es más "milagroso", "válido", "legítimo".

No nos sirve transitar este camino.

Lo interesante de este párrafo es que escenifica una concepción de milagro que con el correr de los años se ha abandonado.

Uno, hoy en día supone que el milagro es aquel evento sobrenatural que nos deja boquiabiertos y que viene a probar la grandeza excepcional de en quien nosotros creemos.

Y acá, el profeta Elías, nos ubica en otra lógica de milagro:

El milagro es el punto de encuentro entre las acciones humanas, el deseo humano, el compromiso humano y la fe que nos enseña que no estamos solos.

Que si nos acercamos al punto medio, del cielo aparece la respuesta.

No es una espera para los afortunados.

Es una recompensa para los confiados- Con- fiar. Con fe.

Así la mujer necesitaba un milagro. Después de años de sequía. Y el profeta le pide que haga, con lo que tiene. Que no espere. Que no se resigne. Que no se rinda. Que amase. Hermosa metáfora. Con lo que tenga. Y ese hacer, más la confianza en el profeta, simbolizando su contacto con Dios, hizo que los panes se multipliquen. Cuando se acaba la esperanza y la confianza no hay harina ni aceite que alcancen. Los milagros no empiezan en el cielo. Sino en nosotros, cuando somos capaces de convocarlo al mismo cielo.

Domingo 15 de Noviembre de 2015- 33º domingo de tiempo ordinario

Salmo responsorial: 15

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; / mi suerte está en tu mano. / Tengo siempre presente al Señor, / con él a mi derecha no vacilaré. R.

Por eso se me alegra el corazón, / se gozan mis entrañas, / y mi carne descansa serena. / Porque no me entregarás a la muerte, / ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. R.

Me enseñarás el sendero de la vida, / me saciarás de gozo en tu presencia, / de alegría perpetua a tu derecha. R..

En el último versículo del salmo, el rey David concluye: "Enséñame el camino de la vida". Y nosotros consideramos que la hoja de ruta del mapa de la vida es la Torá, el Pentateuco.

Y al hacerlo voy a encontrar la felicidad eterna, voy a saciarme de gozo, porque esa saciedad, y ese gozo vienen de vivir conscientemente la presencia de lo divino, la compañía de Dios en cada uno de nuestros actos.

Y mientras otros placeres de la vida son sólo gratificaciones limitadas y temporales, el placer y el gozo espiritual que uno siente al estar conectado con Dios, es ilimitado y eterno.

Domingo 22 de Noviembre de 2015- Jesucristo Rey del universo

Salmo responsorial: 92

El Señor reina, vestido de majestad, / el Señor, vestido y ceñido de poder. R.

Así está firme el orbe y no vacila. / Tu trono está firme desde siempre, / y tú eres eterno. R.

Tus mandatos son fieles y seguros; / la santidad es el adorno de tu casa, / Señor, por días sin término. R

Un cántico diario

Se canta un capítulo de Tehilim (Salmos) diferente cada día de la semana:

En el primer día de la semana (domingo) - "El Señor es la tierra y todo lo que en ella, el mundo habitado y todos los que viven en ella." (Salmos 24: 1)

Este versículo es apropiado para el primer día, ya que nos recuerda el primer día de la Creación.

En el segundo día (lunes) - "Grande es el Señor y alabado en la ciudad de nuestro Dios, el Monte de Su Santidad". (Salmos 48: 2)

En el segundo día de la Creación, Dios estableció que el cielo se dividió en las aguas superiores e inferiores, llamando a las altas esferas de su residencia y al mismo tiempo, un sitio con una santidad especial en el mundo inferior, "la ciudad de nuestro Dios, el monte de su santidad."

En el tercer día (martes) - "Dios está en la Asamblea Divina en medio de los jueces ha de juzgar." (Salmos 82: 1)

En este día, Dios reunió las aguas de los océanos, lo que expone a los continentes que se habitaron. Sin embargo, sólo se permitiría a la humanidad vivir allí si se ejerce la justicia, uno de los pilares de la sociedad humana. Si la justicia del hombre se pervierte, Dios mandará el desbordamiento de los océanos y la inundación de la tierra seca, como más tarde sucedió en la generación de Noé, trayendo el diluvio.

En el cuarto día (miércoles) - "¡Oh, Dios de las venganzas, eterno, parece oh Dios de la venganza." (Tehilim 94: 1).

En este día se crearon los cuerpos celestes. En el futuro, Dios castigará a todos aquellos que practiquen la idolatría.

En el quinto día (jueves) - "Canta en voz alta a Dios, fortaleza nuestra, con un grito de alegría anunciar el Dios de Jacob." (Salmos 81: 2)

En este día el Todopoderoso creó las miles de especies de aves y peces. Quien las ve proclama las alabanzas de Dios con alegría.

En el sexto día (viernes) - " El Señor reina, vestido de majestad, / el Señor, vestido y ceñido de poder (Salmos 93: 1)

Este versículo es apropiado para el sexto día en el que se completó la creación entera y gloriosa, y el Dios de la majestad del universo se hizo evidente.

En Shabat - "Un salmo, una canción para el día de reposo." (Salmos 92: 1)

Este versículo se refiere no sólo al sábado semanal, sino también el post-redención, el "Gran Sábado de la historia."

El sábado semanal se ha dado para servir como un modelo para la edad futura, que será totalmente y eternamente bueno. Del mismo modo, trabajamos toda la semana para honrar el día de reposo, por lo que prepararse ahora para el mundo futuro, donde saborearemos los frutos de nuestro trabajo.

Aclaración: Nótese que la numeración de los salmos es quizás en algunos casos diferente. Es un tema de los diferentes cánones desde donde sacamos las fuentes.

Domingo 29 de Noviembre de 2015 - Domingo 1º de Adviento

Jeremías 33, 14-16

Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá.

En aquellos días y en aquella hora, suscitaré a David un vástago legítimo, que hará justicia y derecho en la tierra.

En aquellos días se salvará Judá, y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: "Señor-nuestra-justicia".

Mis queridos lectores estarán esperando que yo comente este texto refutando que de aquí la Biblia hebrea sugiere la descendencia de Jesús, el Salvador.

No es mi espíritu la contienda, sino acercarles la visión judía de los textos; dado que fue la interpretación de los mismos lo que nos llevo a dos milenios de distancia.

Quisiera que no se lea en esto un intento de aseverar que mi mirada es la verdad.

Es tan solo, mi mirada, que comparto con quienes pertenecemos al pueblo judío.

Maimónides, un gran filósofo y maestro de la tradición judía (1135-1204) desarrolló los 13 Principios de Fe, la más reconocida declaración de fe judía. El número 12 dice: "Creo con perfecta fe en la venida del mashíaj (Mesías) y aunque se demore, aún lo espero cada día."

Los judíos estamos esperando al Mesías. Y éste, de acuerdo con nuestros textos bíblicos tendrá las siguientes características:

1. Será un gran líder político, descendiente del Rey David (Jeremías 23:5).

He aquí, vienen días--declara el SEÑOR-- en que levantaré a David un Renuevo justo; y El reinará como rey, actuará sabiamente, y practicará el derecho y la justicia en la tierra.

2. Conocerá muy bien la Ley Judía, y guardará los mandamientos (Isaías 11:1-5).

Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de El Señor; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de El Señor.

Y le hará entender diligente en el temor de El Señor. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío.

Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.

3. Será un líder carismático, inspirando a otros para que sigan su ejemplo.

4. Será un gran líder militar, quien ganará muchas batallas para Israel.

5. Será un gran juez, quien tomará decisiones justas. Restaurará el sistema judicial religioso de Israel y establecerá la Ley Judía como la ley de la nación (Jeremías 33:15).

En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar de David un Renuevo justo, y El hará juicio y justicia en la tierra.

6. Traerá redención política y espiritual al pueblo judío, devolviéndolo a la tierra de Israel y restaurando a Jerusalén (Is. 11:11-12; Jer. 23:8, 30:3; Os. 3:4-5).

Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que El Señor alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar.

sino: ``Vive el SEÑOR que hizo subir y trajo a los descendientes de la casa de Israel de la tierra del norte y de todas las tierras adonde los había echado; y habitarán en su propio suelo.

"Porque, he aquí, vienen días", —declara el Señor— "cuando restauraré el bienestar de mi pueblo, Israel y Judá." El Señor dice: "También los haré volver a la tierra que di a sus padres, y la poseerán."

Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines. Después volverán los hijos de Israel, buscarán a El Señor, su Dios, y a David, su rey; y temerán a El Señor y a su bondad al fin de los días.

7. Establecerá un gobierno en Israel que será el centro de un gobierno mundial para judíos y gentiles (Isaías 2:2-4, 11:10, 42:1).

Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de El Señor como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones.

Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de El Señor, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de El Señor.

Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa.

He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones.

Así somos, pensamos, sentimos y creemos los judíos acerca de la llegada del Mesías. Un horizonte al que nos acercamos cuando nos ocupamos de traer más justicia, más equidad y amor al mundo.ice: “También los haré volver a la tierra que di a sus padres, y la poseerán.”